

Desarrollando sensibilidad para oír la Voz de Dios DEC 9

Por las pasadas semanas hemos visto que Dios nos habla de muchas maneras.

Quiero hacerte dos preguntas:

Quieres oír la voz de Dios? Creo que tu respuesta ha sido que sí. Todos queremos que Dios nos hable. Por eso vas a la Iglesia, para que Dios te hable. Cada domingo Dios nos habla a través de Su Palabra.

La segunda pregunta: Estas dispuesto a obedecer esa voz? Porque si no vas a obedecer esa voz, para qué quieres oírla?

Si queremos oír la voz de Dios tenemos que estar dispuesto a obedecer.

La mayor parte de las veces que Dios nos habla es para darnos unas instrucciones que seguir.

Santiago 1:22-25

No solo escuchen la palabra de Dios; tienen que ponerla en práctica. De lo contrario, solamente se engañan a sí mismos.

Mateo 7:21-27

Romanos 2:13

Un hacedor es uno que pone en práctica, que produce, ejecuta, ejerce, obedece.

Deuteronomio 28:1-2

Las palabras "oír atentamente" significan obedecer. Es oír inteligentemente.

Cuando Dios habla y tu obedeces, suceden cosas poderosas. Dios se deleita en la atmósfera de nuestra obediencia.

La mayor adoración que podemos darle a Dios es nuestra obediencia. El mayor sacrificio que podemos darle a Dios es nuestra obediencia.

Algunas cosas que Dios nos pida serán emocionantes, otras no. A veces no nos gustaría hacerlas. Como por ejemplo perdonar a alguien que nos hizo daño. Y si le respondes a Dios con excusas, para Dios todavía no habrás obedecido. Así que hay que perdonar.

Si deseamos la voluntad de Dios para nuestra vida son 3 pasos sencillos:
ORA - ESCUCHA - OBEDECE

Nuestra sensibilidad a la voz de Dios aumenta mediante la obediencia.

Existen unos obstáculos para oír la voz de Dios que necesitan ser quitados como: las ideas religiosas, el corazón que esta en rebeldía, cuando no perdonamos, el legalismo, el ver las cosas como el mundo las ve... Gloria a Dios por Su Gracia que nos ayuda a vencer todos esos obstáculos.

El primer paso para obedecer a Dios es obedeciendo a Su Palabra.

La Palabra de Dios no es para debatirla o analizarla sino para cumplirla. Es el libro de instrucciones para nuestra vida.

Todo el que quiera oír la voz de Dios debe ser un estudiante de la Palabra. Porque cuando Dios te hable por los otros medios que hemos aprendido, tú podrás confirmar por la Palabra si lo que estas percibiendo o recibiendo es o no es de Dios.

Siempre hay tiempo para leer la Palabra de Dios. Tienes que darle un lugar de prioridad en tu agenda.

Cuando usted lee la Biblia, habrán momentos en que la Palabra se hace viva y como que las palabras saltan de las paginas hacia usted. Es algo emocionante. Es Dios dandole la revelación de la Palabra.

Colosenses 3:16

Que la Palabra de Cristo habite en abundancia dentro de nosotros.

Verso para Memorizar

Santiago 1:22 NVI

No se contenten solo con escuchar la palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Llévela a la práctica.